

O cólera en Betanzos: 1854-1855

XOSE MARIA VEIGA FERREIRA*

1— INTRODUCCION

Facemos aquí unha análise da enfermidade máis negativa no aspecto demográfico do século pasado en Betanzos.

Nunha sociedade aqueixada polas fames orixinadas coas crises agrarias nos anos iniciais da decade de 1850, vaise sumar un novo elemento para detrimento da poboación, será a enfermidade, encarnada polo tifus no ano de 1853; que preparan o camiño doutro enemigo se cabe máis mortífero: O cólera-morbo, que asolará á poboación de Betanzos durante dous anos consecutivos en tres oleadas diferentes, nos meses de outono e santos de 1854, e de abril, agosto, setembro, outono e santos de 1855.

Do cólera descoñecíase case todo, e trátase de combater con medidas xeralmente de carácter hixiénico, que en pouco ou en nada afectarán ó desenrollo da enfermidade, e cuns tratamentos médicos en moitos casos contraproducentes.

2— ANTECEDENTES

O Cólera do 1832

Non encontramos rastros demográficos en Betanzos da epidemia do cólera que houbo en Galicia no ano de 1832,⁽¹⁾ o que atoparmos é unha serie de medidas adoptadas para preservarse da enfermidade que asolaba neses momentos Francia e que logo entrará en Galicia.⁽²⁾

* Xosé María Veiga Ferreira é betanceiro, licenciado en Xeografía e Historia pola Universidade de Santiago e especialista en Historia Contemporánea e Arquivística.

(1) Remitimos ó noso traballo "A poboación de Betanzos no s. XIX: introducción ó seu coñecemento. Anuario Brigantino 1987.

(2) Medidas adoptadas polo concello no mes de maio de 1832 para preservarse do cólera, que pola súa curiosidade reproducimos:

"Nos la Justicia y Regimiento de esta M.N. y L. Ciudad de Betanzos Capital de la Provincia de su Hacemos Saber a los onrados habitantes de esta ciudad que para prevenir el tremendo azote que ataca nuestra Nación conocida con el nombre de colera Morbo hemos acordado adoptar medidas y precauciones ejecutivas y ventajosas ala limpieza de las casas y otras habitaciones por la Salud pública y son las siguientes: Quese formen y fijen inmediatamente edictos en los los sitios mas publicos y de costumbre de esta Ciudad, previniendo y en cargando a los vecinos de ella que al momento den blanco y pongan sus respectivas Casas, habitaciones y entradas con el aseo decoro y limpieza que corresponda a la mejor seguridad publica: Que limpien las piezas secretas los baños y berteaderos que dán salida a las caídas cerrandolos y asegurandolos de manera que no bacien ni echen malos olofatos: que de ninguna manera coloquen abonos junto alas referidas casas ni dentro del Pueblo, cuidando de tener limpias las respectivas cuadras: que no echen aguas algunas ni inmundicias por las benthalas ni menos por encima de los tejados de modo que caigan en las calles, segun se ha experimentado hasta aqui contra todo el buen orden de Policia encargandose esta ultima circunstancia en particular a los vecinos de la Ruanueba en razon de que ya hubo reclamaciones: se encarga a dichos vecinos del Pueblo que no coman ni usen tanto ellos como sus familias de legumbres mal sazonadas: Que los mismos limpien de la propia manera todos los dias la parte y porción de calles y callejones que pertenecen asus citadas casas, sin que por ningun motivo ni pretesto se desocuten en ellas bañados ni aguas inmundas segun queda indicado: que aquel vecino que en lo mas mínimo contrabenga cualquiera de los particulares y disposiciones acordadas pague la multa de cuatro ducados aplicados a la reedificación de caídas ó sufra ocho dias de arresto. Que la venta de toda clase de pescados se haga en el Barrio del Puente Viejo y Plazuela de la Alra Vieja de ella por la proximidad de la vía mar sin permitir que de manera alguna en ningun otro punto del Pueblo se benda ni beneficie sopena deser de echo decomisado y aplicado a los pobres presos de la carcel. Que la cortaduria ó Macelo publico de esta expresada Ciudad se traslade al momento dicho Macelo al lugar de las Casas, Parroquia

As medidas adoptadas non variarán moito con respecto ás que se tomarán logo na década dos cincuenta, baseándose xeralmente en medidas hixiénicas, limpeza de casas, rúas, etc.

3— AS CRISES AGRARIAS E A POBREZA

Os primeiros anos da década de 1850 son anos de continuas crises agrarias, ocasionadas pola falta case total de colleitas en tres anos consecutivos.⁽³⁾ Ante a imposibilidade de seguir subsistindo por máis tempo no seo do seu hábitat natural do agro, moita desta xente emprenderá viaxe cara ás cidades sen expectativas de ningunha clase, formando unha abondosa lexión de vagabundos. Deste aumento de pobres temos constancia por numerosos documentos da época, como o seguinte:⁽⁴⁾

"....A un verano irregular húmedo y frío de 1852 sucedió un inverno de los más crudos. Primavera irregular y variable con atmósfera nebulosa...las gentes del campo vinieron a circundar los caminos y las grandes y pequeñas poblaciones que como La Coruña, Santiago, Betanzos y otras, llegaron a ser la reunión de todos los verdaderos pobres y enfermos así como también de todos los holgazanes y vagabundos de la provincia....llegaron a reunir en Betanzos de 700 a 900 pobres viviendo 40 ó 50 reunidos en locales en que apenas podían estar en pies... sufriendo todos los efectos del hambre de la desnudez y del rigor de la estación e infiriendo en el ánimo de los habitantes a la vista de un cuadro tan desgarrador..."

Como se ve, o grao de pobreza era importante, así como o número de vagabundos, que apilados nuns poucos locais como San Francisco ou no convento de Santo Domingo eran orixinadores de focos de infección, e por conseguinte achacábaselles ser un factor importante no desenrollo da enfermidade.

de Requian y la referida cortaduria al sitio del Peso estramuros de esta ciudad cuyos locales serán designados por los Señores Capitulares que para cumplimentar lo mandado se nombraran reserbando esta Corporación disponer de los dos Edificios de esta Ciudad que sin dilación se cerrarán por aquellos. Que al momento se haga entender a los fabricantes y elaboradores de sebo curtido ó taoanas y sombrereros las trasladen dentro del preciso y perentorio término de segundo día a los arrabales del Pueblo separándolas á efecto de (...) sin vecinos. Que todo el pan de todas clases quese beneficie al público en este Pueblo lo ha deseado por las Panaderas ó sus tenedores en la Plaza ó sitio que hasta aquí sirbió de pescadería en donde unas y otras se remitirán y colocaran precisamente sin hacerlo en otro diverso punto en donde si fuese cojido se declare de luego a luego decomisado y aplicado a dichos pobres presos el que con la posible frecuencia será reconocido y examinada su calidad nosolo por los citados Señores Comisionados sino por los Facultativos a cuyo fin se pasará oficio al Señor Subdelegado de la facultad. Quenoso permita que ningun carro con leña ni otros objetos de venta se pare ni detenga en la Plaza del Barrio del Puente Viejo sitio destinado para la pescadería para que esto no tenga tropiezo ni estorbo alguno pudiendo solo hacerlo en el campo dela Feria. Que los erreros y toda clase de vendedores de Barro y Alfarería se coloquen cada uno ensu acera con la debida separación por la parte de atrás del Edificio del Archivo de esta referida ciudad. Que los carros nuebos de venta y otros artefactos de esta clase se coloquen y beneficien precisamente en el campo de la Cañota y no en otro punto. Que los ropavejeros que concurran a los mercados de esta Ciudad abeneficien generos de aquella clase se coloquen en el camino o hueco que hay entre la Casa de Don Francisco Quiroga y el Hospital de San Antonio de Padua entendiendose que necesitan hasta el Puente de Cachifías. Que toda clase de granos y semillas se beneficien precisamente en la Alondiga publica sitio al efecto destinado y no en otro lugar so pena de decomiso. Que los Ganados que se maten y hayan de beneficiar al público, sean reconocidos, nosolo por el caballero Regidor y Diputado de mes sino por uno de los facultativos de la ciudad sobre lo que a unos y otros se encargue el mayor celo y vigilancia. Que se pase inmediatamente oficio al Señor Corregidor presidente para que con la mayor brevedad y medio de su autoridad no permitan subsistir ni permanezcan en esta ciudad pobres algunos que no sean vecinos de ella dando al efecto las oportunas ordenes para que sean separados y trasladados a sus respectivos Pueblos. Que por medio de los maestros operarios de la Ciudad se redifique limpia y ponga con el aseo que corresponde la Unica Fuente que existe en este Pueblo llamada Fuenté de Unta....." Sección de Beneficencia, Sanidade e Asistencia Social-Arquivo Municipal de Betanzos.

(3)Dase conta deste feito en Oficio do alcalde D. Francisco Espiñeira ó Gobernador da provincia en 17-8-1855. Arquivo Municipal de Betanzos.

(4) Expediente elaborado por unha Comisión da Xunta de Beneficencia e Sanidade en 1853.

Trátase de ter controlada a esta crecente poboación marxinal mediante "censos de pobres"⁽⁵⁾ e medidas lexislativas en que se dan unha serie de disposicións relativas a este tema.

4— O TIFUS

Outro factor determinante no debilitamento da poboación serán as febres tifoideas de 1853, que desde o mes de maio ata o mes de setembro estará influíndo negativamente na poboación de Betanzos.

Para dar unha mostra da súa virulencia diremos que para o mes de San Xoán temos os seguintes datos:⁽⁶⁾ Do día 1 ó 18 serán 150 os enfermos e 35 os mortos, na semana do 18 ó 25 serán 69 os invadidos morrendo 11, do 25 ó 30, 41 enfermos e 5 mortos.

5— ORGANIZACION SANITARIA E DE BENEFICENCIA

Estará regulada pola lei de Beneficencia e Sanidade de 1849.

A) *Institucións*

1—Xunta Municipal de Beneficencia

Que dependerá da Xunta Provincial de Beneficencia, e esta á súa vez da Xunta Xeral de Beneficencia de Madrid.

Estará composta por un presidente, que será sempre o alcalde da cidade (a presidencia da mesma vai variar moito ó longo deste pequeno período) e sete voceiros: 2 curas párrocos (D. Miguel López de Rego da parroquia de Santiago e D. Antonio Suárez da de Santa María), 1 Subdelegado de medicina (D. José M. Gayoso), 2 Rexidores, e 2 representantes dos veciños.

2—Xunta de Sanidade do Distrito Municipal de Betanzos

Constará dun presidente, que tamén será o alcalde da cidade, e de seis voceiros: 1 Subdelegado de medicina, 1 Subdelegado de Farmacia (D. Cosme Antolín Serrano), 2 propietarios, 1 Rexidor da corporación e 1 cura párroco.

3—Xuntas Parroquiais de Beneficencia

Só chamadas a reunirse nos períodos de enfermidades graves, como sucede nos anos de 1854 e 1855 co cólera-morbo

Serán convocadas e dependerán da Xunta Municipal de Beneficencia. Será esta tamén a que determine o número das mesmas.

Betanzos contará coas seguintes:⁽⁷⁾

— Xunta Parroquial de San Martiño de Tiobre

— " " de Requián e Piadela

— " " de Santiago e Brabío

— " " de Santa María das Viñas e Pontellas.

O frente de cada unha delas estará o cura párroco, e contará con sete voceiros más de entre os veciños, estes últimos estarían xa nomeados desde o 1849, pero non se convocarían ata 1854.

B) *Hospitais*

1—O único hospital permanente co que se conta en Betanzos é o de San Antonio de Padua, de enfermos comúns. Practicamente non aparecerá nomeado nos expedientes relativos ó cólera, a non ser como provedor do novo hospital para coléricos. Do que sí

(5) No s. XIX os censos de pobres son moi comúns. Nesta ocasión realiza no ano de 1854. A.M.B.

(6) Cifras recollidas dos estadíos mandados polo subdelegado de sanidade ó presidente das Xuntas de B.

(7) Constitucións das Xuntas Parroquiais. 16-5-1849. A.M.B.

termos constancia e do aumento de enfermos pobres asistidos nel durante os meses do cólera. (Gráfica)

2—Hospitais provisionais

Prevese pola Xunta de Sanidade o establecemento de hospitais para coléricos nos chamados barrios exteriores da Cruz Verde, Ribeira e Nuestra Señora.⁽⁸⁾ Só entrará en funcionamento este último.

O "Hospitalillo de Coléricos de Nuestra Señora del Camino" poñerase en funcionamento a finais do mes de outono de 1854, dispoñendo de oito camas e dúas liteiras para a conducción dos enfermos, así como dos utensilios máis necesarios para a asistencia dos enfermos.⁽⁹⁾

C) Persoal Médico e Farmacéutico

1—Os médicos cos que contaba a poboación eran seis, que nos momentos álxidos da enfermidade foron distribuídos por barrios para atender ós enfermos pobres. A distribuición era a seguinte:⁽¹⁰⁾

Rúa Nova... D. José M. Gayoso e D. Benito Fernández de Andrade

Campo..... D. Benito Fernández López

San Francisco....D. Domingo Gómez Caramés

Ribeira..... D. Antonio Castro Asorei

Ponte Vella.... D. Angel Blanco Rio

Unha parte destes facultativos cobraba dos fondos públicos, para o resto proponse un soldo de 500 rs.

2—Haberá catro farmacias, sendo os seus titulares D. Cosme Antolín Serrano, D. José Barreiro, D. Vicente Villar e D. Vicente Arias.⁽¹¹⁾

No período do cólera estarán obrigados a manter unha aberta durante a noite.

D) Hospitalidade Domiciliaria

Medida regulada pola Lei de Beneficencia e Sanidade de 1849, consistirá en dar asistencia médica e material a enfermos pobres da poboación nas súas propias casas, establecíase co obxectivo de non aumentar moito o número de enfermos no hospital, sobre todo en casos de enfermidades sospeitosas de contaxio. Estará baixo a inspección directa das Xuntas Parroquiais de Beneficencia e dos facultativos dos barrios.

En sesión da Xunta Municipal de Beneficencia e Sanidade do 24 do mes de outono especificase máis:

"..que las parroquiales, facilite a cada enfermo pobre un cuarteron de arroz, media libra de carne, medio curterón de jamón y el pan necesario cuando el médico lo prescribiése.

Que las parroquiales faciliten a las casas de enfermos pobres cloruro de cal seco, vinagre de buena calidad. Para esto el facultativo pasará a las boticas la receta conveniente con el nombre del enfermo.... Se dara tambien para la desinfección de ropa manganesio, sal y ácido sulfúrico."

Está claro que as funcións das Xuntas Parroquiais, así como as dos facultativos non ían ser moi agradables, xa que en tempos de fame como erán istos, as racións ían ser factores desencadeantes de problemas cos seus veciños. Do ingrato da función teremos constancia na cantidade de rexeitamentos do cargo de voceiro das Xuntas Parroquiais.⁽¹²⁾

(8) Acta da Xunta de Sanidade de 8-10-1854. A.M.B.

(9) Acta das Xuntas de B. e S. de 30-10-1854. A.M.B.

(10) " " " de 25-10-1854. A.M.B.

(11) Recollidos da Matrícula de Industria e Comercio de 1847. A.M.B.

(12) Oficios de 11-4-1855,13-4-1855,etc dirixidos ó presidente das Xuntas de B. e S. A.M.B.

6— MEDIDAS PREVENTIVAS

Basearanse nunha serie de puntos como son:⁽¹³⁾

—Medidas de hixiene e de comportamento individual, precavéndose de toda clase de exceso, procura-la transpiración e exercicio, abrigarse, non salir de noite nin de mañá cedo, evita-los cambios bruscos de temperatura, etc.

—Evitar comer alimentos insalubres. Unha enumeración destes alimentos aparece en bando do 26 do mes de outono, en que se di o seguinte:

"La intemperancia, el uso de alimentos insalubres son frecuentemente causa de indisposiciones, y con mayor facilidad en las epidemias... en los alimentos no haga uso en cuanto sea factible de legumbres que puedan causar desarreglo en el vientre, pribandose mientras la epidemia no desaparezca de las cercanías, de verdura, frutas mal maduras, carne y pescado salado, marisco, pimientos, tomates y en general de todo alimento malsano.

—Limpeza das casas, así como prohibición de amontoarse diversas familias nunha soa vivenda.

As condicións hixiénicas das vivendas no século pasado deixarían moito que desexar. Por un lado a carencia de servicios municipais como sería un adecuado alcantarillado, falta de auga corrente, incluso poderíamos decir de auga, xa que existiría soamente unha fonte en todo Betanzos, (a Fonte de Unta), etc. Por outro lado estaría a convivencia de persoas e animais, incluso nas rúas más céntricas, así, por exemplo, nun oficio da época dise o seguinte dunha casa na rúa dos Plateiros:⁽¹⁴⁾

".... depósito de aguas sin salida, con cuadra de cerdos que nadan en el agua..."

—Faise recomendación ós cafés, pousadas, tabernas e toda clase de establecementos públicos manter a debida hixiene, que en caso de non observarse conllevaría o pechamento do local.

—Realización de medidas de hixiene municipal, como limpeza de rúas e prazas, cegar depósitos de inmundicias, limpeza da fonte da cidade, etc.

—Reducción do horario escolar, mantendo as clases só pola mañá.

"En atención a que saliendo los niños al anochecer pueden contraer enfermedades y que aun por la mañana se disminuya si es preciso la concurrencia."

—Disminución do número de presos do cárcere público, considerado como un dos principais focos de infección, así o día 22 do mes de outono de 1854 pónese en liberdade 41 dos presos.⁽¹⁵⁾ Algo parecido ocurrirá no ano seguinte de 1855, en que parte deles serán trasladados ó convento de Santo Domingo.⁽¹⁶⁾

—Chamar ó facultativo ó menor síntoma sospitoso de enfermidade, como malestar ou calafrío.

7— DESENROLO DA ENFERMIDADE

A—1^ª oleada

O día 6 do mes de outono de 1854 dase parte polo subdelegado de sanidade que sendo asistida unha xove de 19 a 20 anos en Caraña encóntrase morto ó seu pai, os dous con síntomas "sospeitosos", poñendo de releve que sería necesario traslada-lo cadáver ó cemiterio e ailla-la casa.

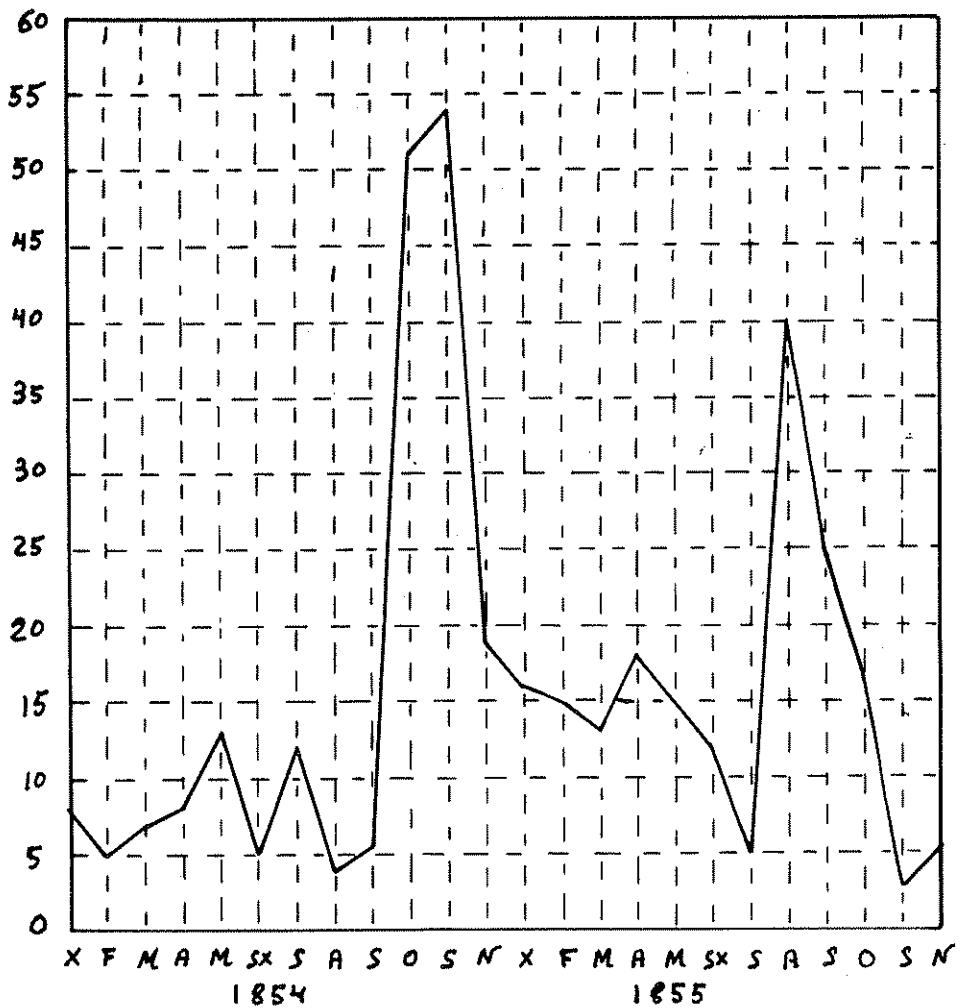
En sesión celebrada pola Xunta de Beneficencia e Sanidade do mesmo día 6

(13) Medidas extractadas de: Acta da Xunta de Beneficencia de 24-10-1854, Bandos do concello de 26-10-88 e 13-7-1855, Boletín Oficial da Provincia da Coruña de 11-4-1855. A.M.B.

(14) Oficio dirixido ó presidente e voceiros da Xunta de Beneficencia en --7-1853. A.M.B.

(15) Oficio do Xufí de 1^ª Instancia dirixido ó alcalde en 22-10-1854. A.M.B.

(16) En oficio do alcalde dirixido ó gobernador en 7-4-1855. A.M.B.



Evolución mensual da mortalidade na parroquia de Santiago.

resólvese o seguinte:⁽¹⁷⁾

Dar sepultura ó cadáver, enterra-las roupas e impedi-la comunicación coa enferma, así como a instalación de lumeiradas ó redor da casa. Convócanse as Xuntas Parroquiais de Beneficencia, e dase conta ó gobernador e á Deputación Provincial do inicio dunha enfermidade sospitosa.

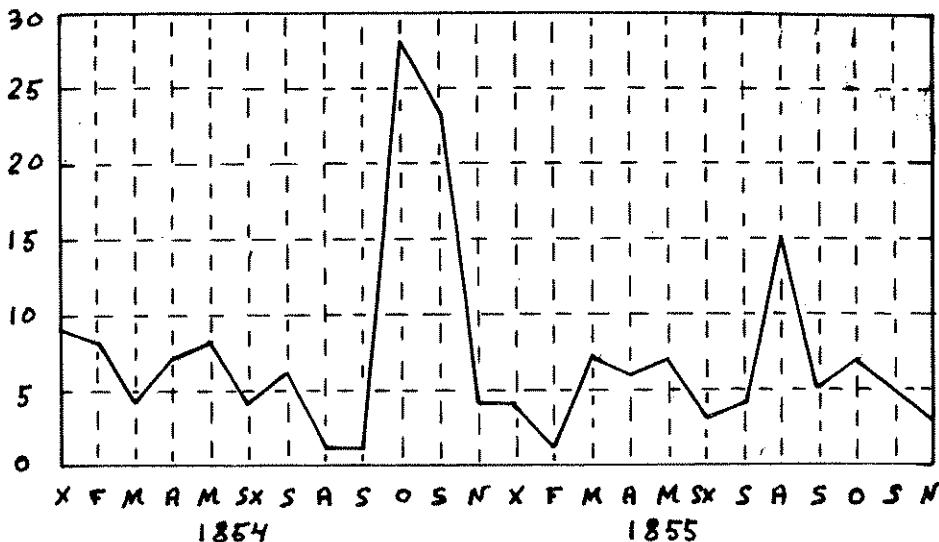
O dia 8 aparecen dous novos casos, unha muller no camiño de Ferrol e un neno en Caraña.⁽¹⁸⁾

En vista do cariz que toma a enfermidade mándase dispoñer polo presidente da Xunta de Sanidade (D. Celestino Martínez del Río) dunha reunión de facultativos do pobo, para recoñecer ós enfermos existentes e fixa-lo carácter da enfermidade.⁽¹⁹⁾

(17) En acta das Xuntas de B. e S. de 6-10-1854. A.M.B.

(18) Estadillo de enfermos facilitado polo subdelegado de sanidade ó presidente das Xuntas de B. e S. en 8-10-1854. A.M.B.

(19) En oficio do presidente das Xuntas de B. e S. ó subdelegado de medicina en 8-10-1854. A.M.B.



Evolución mensual da mortalidade na parroquia de Sta. M^a do Azougue.

O dia 9 siguense dando novos casos, polo que se da parte ó gobernador e pídenselle fondos para palia-la enfermidade.

A partir de aquí os atacados irán en aumento polo que se toman medidas para non alarmar á poboación, como é o cese dos repiques de campás.⁽²⁰⁾

Pasada a primeira quincena o cólera toma caracteres máis dramáticos o que fai que a Xunta de B. e S. acorde o establecemento dun hospital provisional de coléricos na rúa de Nuestra Señora e a necesidade de organizar a súa administración, así como o establecemento doutros hospitais nos barrios exteriores da Cruz Verde e a Ribeira. Acórdase tamén que, ante o progreso da enfermidade e en consideración á miseria e desvaleamento dos que ata a data foron atacados, se establece a hospitalidade domiciliaria baixo a inmediata inspección das Xuntas Parroquiais de Beneficencia.⁽²¹⁾

O día 20 acórdase instalar un depósito de cadáveres na casa chamada de Novenas, unida ó Santuario do Camiño, empezando a funcionar a partires do día 26.⁽²²⁾

Invítase ós boticarios da cidade a manter aberta unha botica por turno pola noite.⁽²³⁾

O 22, a instancias do alcalde concédese por parte do xuíz de 1º Instancia a liberdade a 41 dos presos existentes no cárcere público.

Polo que respecta ó hospitalillo, a súa utilización práctica non se dou ata o día 30 de outono, en que a Xunta de Beneficencia se ve obrigada a facelo, ó caer enferma unha presa do cárcere que fora invadida de cólera. Dispúxose así que se adquirisen os utensilios máis perentorios para a súa asistencia e a de outros enfermos pobres ós que non sexa posible facilita-la asistencia domiciliaria. Para a atención do hospitalillo contrátase en calidade de asistentes interinos a José Landrobe e Manuel Paredes, como practicante a D. Leonardo del Campo, sendo inspector D. Cosme Antolín Serrano.⁽²⁴⁾

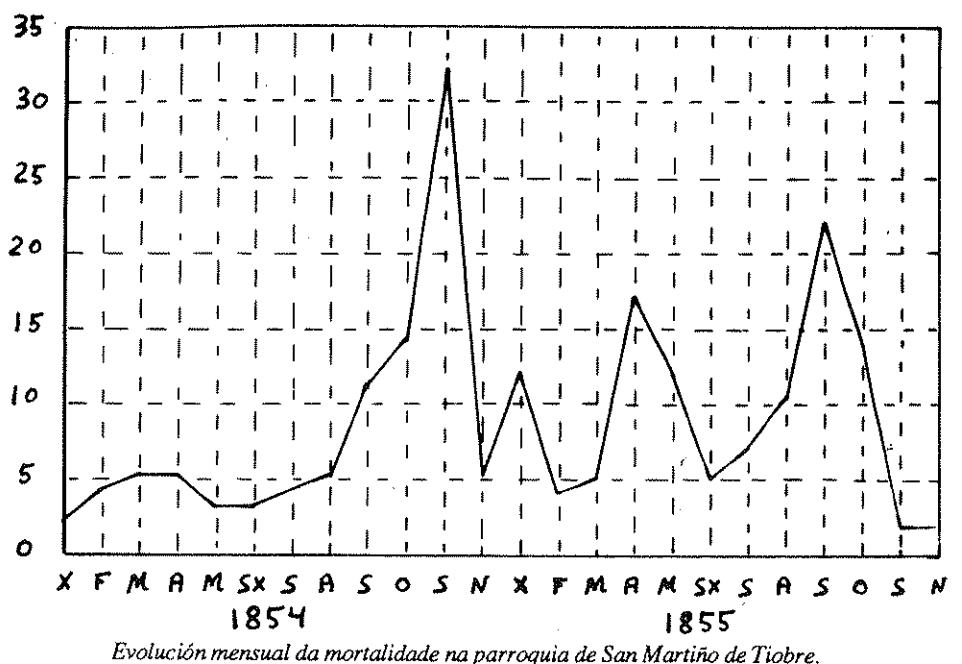
(20) En oficio do alcalde ós párocos de 14-10-1854. A.M.B.

(21) En acta das Xuntas de B. e S. de 20-10-1854. A.M.B.

(22) En acta das Xuntas de B. e S. de 20-10-1854. A.M.B.

(23) En acta das Xuntas de B. e S. de 20-10-1854. A.M.B.

(24) En acta das Xuntas de B. e S. de 30-10-1854. A.M.B.



Evolución mensual da mortalidade na parroquia de San Martiño de Tiobre.

O día 3 do mes de Santos ponse en coñecemento do gobernador a necesidade de persoal médico, xa que dous dos facultativos foran atacados pola enfermidade. Mándase un facultativo da Coruña, que chegará a Betanzos mediado xa o mes de santos, cando o cólera empeza a remitir.

A partires do día 18 do mes de santos, non aparecerán máis casos de cólera, polo que despois dun tempo de espera, acórdase o 10 de nadal en pleno extraordinario do concello poñerlle o peche oficial á epidemia mediante un solemne Te Deum a celebrar no día 17 do mesmo mes.

B—2^a oleada

Aparece no mes de abril de 1855, aínda que con moita menos virulencia que no ano anterior.

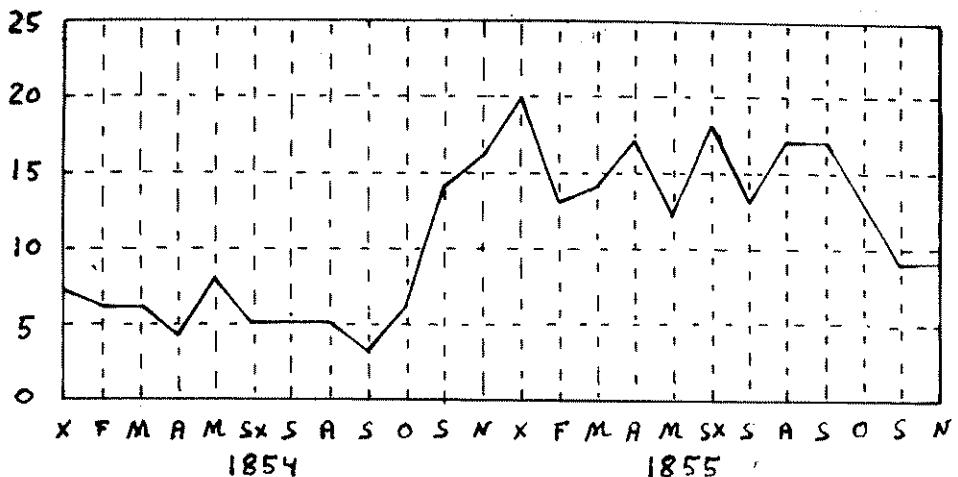
A primeira noticia do novo brote de cólera dase o 4 do mes de abril, en que se da parte polo subdelegado de medicina de tres atacados dentro da poboación; unha muller na rua da Virxe do Camiño, outra na Cruz Verde e un home na Ribeira. O día cinco aparece outro caso en Caraña, todos eles con síntomas moi graves e de gran intesidade.⁽²⁵⁾

Ante estes comunicados e dada a inexistencia de fondos para facerlle frente a unha posible epidemia pídense axuda ó gobernador, que desta vez sí resposta de inmediato mandando un libramento de 2000rs. o día seis do mesmo mes. Esta cantidade chegaría soamente para manter o hospitalillo, quedando en suspenso de momento a axuda domiciliaria.

Díctanse medidas hixiénico-sanitarias, que en nada varían con respecto ás do ano anterior de 1854.

O día seis quedan constituídas de novo as Xuntas Parroquiais de Beneficencia que xa estaban organizadas.

⁽²⁵⁾Estadílllos de enfermos mandados ó alcalde en 5-4-1855. A.M.B.



Evolucion mensual dos enfermos pobres do Hospital de San Antonio de Padua.

O día dez ponse en funcionamento o hospitalillo, encomendándosele a súa administración á Xunta Parroquial de San Martiño de Tiobre, a cal o día 14 renuncia a facerse cargo do mesmo aducindo que esa función perténcelle á Xunta Municipal.

A mediados de mes ponse en dúbida por parte da Xunta Provincial de Beneficencia a existencia de cólera en Betanzos, derivando nunha visita do gobernador e varios facultativos da Coruña que declaran a inexistencia da enfermidade. Este mesmo día dase parte polo subdelegado de sanidade de dous novos casos de cólera, e ponse de manifesto a indignación dos facultativos de Betanzos por non contar con eles na visita do gobernador.⁽²⁶⁾

"...no pueden menos de extrañar los facultativos de esta ciudad que sus compañeros que acompañaron al Señor Gobernador dejases de ser en los diez y ocho enfermos que reconocieron, y que afortunadamente a veneficio de los Socorros facultativos se encontraban en estado de reacción..."

Sexa como fose, a partir de aquí non se presentarían máis casos, polo que se da por concluída a enfermidade.

C—3^a oleada

Esta terceira oleada preséntase no mes de agosto de 1855. O día 11 faise unha convocatoria especial das Xuntas de Beneficencia e Sanidade, con motivo de anunciarse por parte do subdelegado de medicina D. Antonio Castro Asorey a presencia de novos casos de cólera.

As medidas a tomar serán as mesmas que nas anteriores oleadas;⁽²⁷⁾

—Convócanse as Xuntas Parroquiais, regulando a hospitalidade domiciliaria.

—Noméanse facultativos por barrios, coa mesma distribución que nas veces anteriores.

—Ponse en funcionamento o hospitalillo de coléricos, dotándose esta vez con catro camas e contratando a Juana Sánchez ("conocida con el nombre de la Sacristana del Camino") para a súa asistencia.

—Restricción do toque de campás.

(26) Acta das Xuntas de B. e S. de 14-4-1855. A.M.B.

(27) Acta das Xuntas de B. e S. de 11-8-1855. A.M.B.

—Reducción a media xornada do horario escolar.

—Realización de rogativas públicas.

Esta terceira invasión é a de máis longa duración, non se dando por acabada ata o día 11 do mes de santos, pero non ten a mesma intensidade da do ano anterior de 1854.

8— MEDIDAS DE TRATAMIENTO DA ENFERMIDADE

A—Psicolóxicas

1—Relixiosas, un dos primeiros actos que se realizan cando dá comenza a enfermidade é a realización de rogativas públicas, finalizando unha vez a enfermidade remite cun solemne Te Deum de acción de gracias; estas medidas repetiríase nas sucesivas oleadas de cólera.

Consíderase a enfermidade como un castigo de Deus:

"...paliar el cólera-morbo, con que la divina Justicia castiga a los mortales."

2—O toque de campás será un tema que traía controversia, dase xa no 1853 con motivo das febres tifoideas e repítese nos anos seguintes do cólera. No 1853 prohibíbase tocar as campás:⁽²⁸⁾

"..por el daño físico y moral que producen en los enfermos."

Ia ser un tema difícil, xa que os familiares dos defuntos non aceptaban de bo grado tal medida, así nun oficio dos párrocos dirixido ó alcalde neste mesmo ano dise o seguinte:⁽²⁹⁾

"Para contener el abuso del toque de campanas debido, mas que a desobediencia de sus dependientes, á las imprudentes exigencias y preocupaciones justas o no justas de las familias de los enfermos y difuntos. Es por desgracia bien sabido que el numero de los necios es infinitamente mayor que el de los cuerdos, y empeñados aquellos en que, pagando por su dinero, se han de tocar campanas, lo conseguirán por un muerto aún a costa de todos los vivos.... los hay que exigen prolijos repiques de campanas en la administración de sus enfermos.."

No 1854 e 1855 co cólera seguiríase as mesmas medidas restrictivas en relación ó toque de campás, quedando limitadas a un lixeiro sinal.

3—Limitáse na medida do posible a traslación dos cadáveres polo día, facéndoo despois do anoitecer fose cal fose o motivo da súa morte. A prohibición faise extensiva ós cantos dos sacerdotes na conducción dos cadáveres ó cemiterio.⁽³⁰⁾

B—Farmacolóxicas

Non encontramos para esta época un tratamiento tan completo e pormenorizado como o que se nos da para 1832.⁽³¹⁾

(28) En oficio do alcalde ós párrocos de 14-6-1853. A.M.B.

(29)En oficio do alcalde ós párrocos de 15-8-1855. A.M.B.

(30)En oficio do alcalde ós párrocos de 12-8-1855. A.M.B.

(31)Preceptos prácticos para a curación do cólera no 1832:

"1º Dieta absoluta, bebidas diluyentes como el cocimiento de flor de malva.

2º Si después del escalofrío hay gran reacción de calentura con dolor de cabeza, y gran sed pueden sacarse por sangría ó sanguijuelas 4 ó 6 onzas de sangre. Combiene ser parco en las evacuaciones de sangre y únicamente hacerlas cuando sea preciso moderar la calentura.

3º No se debe sangrar ni sacar sangre cuando no hay reacción en el pulso, ni temor de intensa congestión. Las evacuaciones de sangre no impiden el desarrollo del mal: al contrario cuando se sangra con algún exceso lo apresura.

4º En el primer Septenario debe darse la mistura cremorizada, compuesta de una onza de cremor en 6 de líquido, dos onzas de agua de melista y dos de jarabe, para tomar dos cucharadas cada dos horas. La cantidad de cremor puede sufrir variación según las personas, su edad, su temperamento: en los jobenes, y personas de delicado estomago basta media onza en cuatro de líquido.

5º En este mismo período combíen los rebulsivos, y las labatibas emolientes; las bebidas subácidas.

Do que temos constancia para 1854 e 1855, é dun tratamento baseado fundamentalmente en cloruros, como o de sosa en bebidas; que podían ir sós ou mesturados con opio; así como a quina, en xarope aromático ou acidulado.

→ 6º A veces en los primeros momentos del ataque existian alimentos en el estómago; solo entonces está indicado el emético, ó cuando el enfermo abusó de ellos, ó como estando ya malo.

7º Constancia en este régimen en el primer Septenario; mucha constancia de parte del enfermo y del profesor.

8º Así que aparezcan síntomas del Segundo periodo que á veces bienen yá al querer terminar el primer septenario, como son el abatimiento y postración, el meteorismo, las manchas y erupción sijoideas, recurrir a los vegigatorios bajos, al cocimiento antiséptico compuesto o simple segun se hubiera ó no mobido el biente en los días anteriores. Tomará de este cocimiento una quicara de cuatro en cuatro horas. Deben procurarlos farmacéuticos usar de buena quina perubiana.

9º Cubrir el biente con cataplasmas emolientes.

10º Sostener con este régimen todo el segundo septenario.

11º Si se presenta el delirio y hay mucho calor á la cabeza es combeniente la aplicación de apóstitos frios en bejigas, o cataplasmas rociadas con binagre muy sostenidas en la misma temperatura; no dejarlos calentar.

12º Si no hay gran calor á la cabeza nada de frio; el begigatorio esterno a la nuca.

13º Cuando ataca el mal á la cabeza usar en el agua, y beber á pasto, el acetato de ammoniaco; dos dracmas por libra.

14º Las sanguijuelas á las yugulares en corto numero podran convenir cuando hay turbación de sangre á la cabeza, inyección á la conjuntiva con rostro encendido; no en otro caso, por que el delirio no es de la congestión sino de la enfermedad.

15º Por que se seque la lengua no suspenda el plan; quiere gran constancia: en todo casose hecha mano del agua fria, ó del helado a pequeños interbalos, y la quina á sus horas determinadas.

16º Si se presenta la anhelación respiratoria; el caustico á la espalda, y á una hora el cocimiento antiséptico, y á la otra las misturas antiespasmódicas con un escrupulo por seis onzas de liquido del espíritu de **nitro dulce**.

17º Esta enfermedad que es una fiebre tifoidea, casi nunca aborta y lo regular es durar catorce días: sostenerse, pues, en alarma hasta esta época; energía en el plan.

18º Los síntomas mas graves que pueden presentarse son, la respiración nasal dificultosa y la anhelación respiratoria en estos casos el recurso mas poderoso es el begigatorio á la espalda, y añadir al antiséptico algun licor de Hoffman, y en casos muy graves, el alcanfor.

19º A veces llega á repugnar el antiséptico, y entonces se baria la formula, entrando siempre la quina como base.

20º Cuando la enfermedad marcha con simplicidad suelen bastar las misturas cremorizadas, los rebulsivos y las bebidas subácidas.

21º Estar siempre alerta cuando el mal toma el carácter atáxico, es decir cuando el cerebro y sistema nerbioso es atacado con preferencia.

22º En varios casos se presenta la dificultad de tragar, ó la disfagia, entonces los linimentos con el extracto de belladura y el alcanfor son combenientes: el caustico á la nuca hasta la espalda.

23º Apropósito que se presenta el alibio ir retrasando la administración de los remedios.

24º A veces los enfermos bomitan las medicinas, y se precisa variar las formulas, y a veces suspenderlas por un día.

25º Suele terminar por sudor, por sueño, pocas veces por deposiciones de vientre, obserbar estos fenomenos se presentan para respetarlos.

26º El alibio y el termino se conocen en la regularización del pulso, en la composición de la facciones, en la disminución del meteorismo, y la franqueza en la respiración.

27º El delirio bajo, y el meteorismo, suele continuar cuando el mal ya terminó.

28º En algunos casos, ya por efecto de la enfermedad, ó de los remedios, se nota irritación al estomago con ardor y lengua muy encarnada, en este caso, cuando creemos que la enfermedad principal se desipó, basta la dieta, las bebidas gaseosas, las cataplasmas emolientes para corregirla: si la enfermedad sigue, usar los helados sin suspender lo demás.

29º Mucho cuidado con el alimento mientras que la lengua no se humedece.

30º Preciso es en esta enfermedad la limpieza, la ventilación.

31º Combiene animar a los enfermos mientras no deliran.

32º Lo repetiría aun alfin de estos preceptos. Ni abusar jamás de la sangría y tener presente que las conbalecencias son pesadas.

33º En fin la base de la curación en el primer septenario son los diluyentes, los rebulsivos, atender a la reacción y congestiones, y los cremorizados. En el segundo los tónicos, los rebulsivos respiratorios. En la forma atáxica añadale los anti-espasmódicos, en la forma tifoidea adinámica, los mismos tónicos con **energía**. Bando do concello.

Non contamos con más documentación que nos permita dar un cadre de medicamentos usados. (32)

9— MEDIDAS ANTICONTAXIO

As ideas da época con respecto a este punto son bastante confusas, por un lado rexítase que haxa contaxio, pero seguiranse dando medidas anticontaxiosas.

A—En relación cos afectados

Polo que respecta ós enfermos, mantéñense nun certo aillamento como é a instalación dun hospitalillo exclusivamente para coléricos, por outro lado díctanse tamén medidas ós enfermos que estean nas súas casas, así por exemplo, no primeiro caso de cólera, que se da en Caraña no 1854, danse órdenes estrictas ó pedáneo de San Martiño de Tiobre para que dese sepultura ó cadáver, enterrase as súas roupas de vestir e de cama e impedisce a comunicación da enferma con outras persoas que non fosen as da súa familia. (33)

As medidas anticontaxiosas relacionadas cos defuntos, estaban baseadas na creencia da orixe do cólera. Así en bando do concello no 1855 dixe o seguinte: (34)

"...es muy perjudicial a la salud pública puesto los miásmas nocivos que produce la descomposición subsiguiente a la muerte aspirados por los fieles concurrentes son origen de las enfermedades mas graves."

Esta creencia obriga a tomar unha serie de disposicións, en moitos casos impopulares, como o enterramento dos cadáveres pouco tempo despois de haber morto, o que levanta as queixas das familias afectadas, plasmándose así na sesión da Xunta de Sanidade e Beneficencia do 20-10-1854 en que se di:

"Los Párrocos manifiestan que las familias de los enfermos coléricos se lamentaban de que se les arrebatasen de sus casas los cadáveres a las pocas horas de su defunción", polo que se acorda na mesma sesión constituir un depósito de cadáveres, pero aínda non estaría establecido o día 25 e os enterramientos seguirían realizando coa mesma celeridade, polo que o párroco de Sta. María dirixe un oficio ó Presidente da Xunta de Beneficencia e Sanidade non pouco curioso:

"En la última sesión a que asistí tuve el honor de hacer presente que se marcase un lugar de depósito para las 24 horas, porque hay muertes aparentes, como U.S. sabe muy bien.

Yo no ordenaré que pasen a enterrar antes de las 24 horas, sino que diré, lleven el cadáver del finado al depósito. Suplico a U.S. se digne comunicarme luego el local a que puedo yo mandar se depositen los cadáveres.

A Rosa Blanco (parroquia de Santiago de esta ciudad) la han creído muerta los de casa, e iban a colocarla en el ataúd, cuando de repente despierta la muerta pidiendo agua.

Urge, pues, designar el local y alquilar la persona que vigila los cadáveres."

Por outro lado os funerais poderán ser como o crean conveniente as familias, pero non de corpo presente. (35)

O medo ó contaxio non acaba niso, senón que afecta tamén a medidas tomadas con respecto ó cemiterio, dándose normas estrictas da forma en que se deben enterrar ós

(32) Remitimos ó traballo de JOSE RAMON DE URQUIJO: "Condiciones de vida y cólera: la epidemia de 1854-1856 en Madrid", na revista publicada polo Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social: "Estudios de Historia Social", no seu número 15 de outubro-diciembre de 1980.

(33) En oficio da Xunta de B. e S. dirixido ó pedáneo de San Martiño no 6-10-1854. A.M.B.

(34) En bando do concello de 10-9-1855.A.M.B.

(35) En oficio do presidente da Xunta Municipal de Beneficencia dirixido ós párrocos de 24-10-1854. A.M.B.

afectados baseándose nos seguintes puntos:⁽³⁶⁾

—Nos cemiterios en que se sepuntasen coléricos aumentarase a capa de terra que cobre os cadáveres mesturándose con auga de cal.

—En cinco anos non poderá abrirse a fosa.

B—En relación co medio

Outro vehículo de transmisión que se pensaba podía influír era o aire, polo que se toman medidas para purificalo, así nos primeiros atacados, do ano 54 ordénase prender lumeiradas nas inmediacións das casas afectadas, empleándose combustibles aromáticos para obter a renovación do aire impuro. Mándase o mesmo Bando do alcalde de 2-II-1854 co mesmo motivo.

“Entre los medios de mejorar las condiciones de la atmósfera en los pueblos invadidos de la epidemia reynante está recomendado como muy eficaz el de sostener hogueras de combustibles a propósito como son rama y corteza de pino, ciprés, laurel y algunos arbustos aromáticos. Para rodear esta población de dichas fogatas y ademas mantenerlas en el interior al menos por dos días continuos.”

10— FINANCIACION

Foi constante a preocupación da Xunta Municipal de Beneficencia pola carencia de fondos para atende-las necesidades da asistencia domiciliaria e do hospitalillo. Son varias as peticións á Xunta Provincial de Beneficencia e ó seu presidente, o gobernador da provincia, unha vez declarada a epidemia, xa que desde o primeriro momento se solicitan fondos. Destacarémo-la petición do alcalde D. Celestino Martínez del Rio do día 20 do mes de outono, que xa sería a cuarta petición de auxilio.

“...Mueren sin auxilio y sin otro consuelo que el de la religión por falta de fondos para el establecimiento de casas en que socorrerlos... La situación de las Juntas de Beneficencia y Sanidad... es desconsoladora y desesperada por la imposibilidad de atender a necesidades tan perentorias como estremadas. Necesito socorros y socorros prontos, urgentes para cubrirlas, para llenar los deberes, que reclama, la humanidad enferma y enteramente desbalida.”

Pero os socorros tardarán en chegar, e cando chegan non o fan coa suficiencia debida nesta primeira oleada da enfermidade. Nas seguintes de abril e agosto do ano 1855 chegarán con más premura. Isto fai que no mes de outono do ano 54 se bote man da filantropía dos vecíños, por medio de suscripcións populares que darían para poñer en funcionamiento as primeiras medidas de asistencia. É de destacar no ano de 1855 o boticario D. Cosme Antolín Serrano, que suministrará os medicamentos gratuitamente para os enfermos pobres da poboación.

Finalmente, recúrrese tamén a fondos e material do hospital de San Antonio de Padua, para poñer en funcionamento o hospitalillo de coléricos.

FONTES UTILIZADAS

—Arquivo Municipal de Betanzos, nas súas seccións de :

Sanidade, Beneficencia e Asistencia Social

Facenda

Goberno

Escríbanala-Secretaría

—Arquivos Parroquiais de Santiago, Santa María e Nuestra Señora de Betanzos.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

—JOSE RAMON DE URQUIJO: “Condiciones de vida y cólera: la epidemia de 1854-1856 en Madrid”. Estudios de Historia Social, núm.15. Madrid 1980.

—FRANCISCO JAVIER PUERTO e CARLOS SAN JUAN: “La epidemia de cólera en 1854 en Madrid”. Estudios de Historia Social, núm.15. Madrid 1980.

—LUIS S. GRANJEL: “La medicina española contemporánea.” Salamanca 1986.

—ANTONIO MEJIDE PARDO: “Incidencia del morbo colérico en 1854 en la provincia de Lugo.” Medicina Galaica. Año IX-Vol.XXXV-Nº 34. A Coruña 1986.

—ANTONIO MEJIDE PARDO: “El cólera morbo de 1853 y su incidencia sobre algunas poblaciones de la Galicia atlántica.” Medicina Galaica. Año VIII-Vol.XXX-Nº29. A Coruña 1985.

—JORDI NADAL: “La población española (siglos XVI a XX).” Barcelona, 1976.

(36) En Boletín Oficial da Provincia da Coruña, de 9-4-1855. A.M.B.